

Después de estas cosas, andaba Jesús en Galilea; pues no quería andar en Judea, porque los judíos procuraban matarle. (Juan 7:1).

En este punto Juan comienza el registro de los últimos seis meses del ministerio de Jesús. Y así es que usted notará cuanto tiempo y atención Juan invierte en los últimos seis meses de su ministerio. Señalando el hecho de que Jesús no está caminando tan abiertamente en el área de Judea entre los judíos. De hecho, desde los registros de los otros evangelios, sabemos que en este punto Jesús fue primero al área de Tiro y Sidón con Sus discípulos. Luego le vemos sobre la montaña de Cesarea de Filipo, la cual está a la base del monte Hermón; en cuya cúspide fue transfigurado. Y por supuesto, allí en Cesarea de Filipo, está la gran confesión de Pedro. Ahora él está nuevamente en el área de Galilea, y permanece bastante lejos de Jerusalén excepto por el registro que veremos aquí en el capítulo 7 hasta el capítulo 10, cuando Él desciende para la fiesta de Tabernáculos y cuando él desciende para la visita final, seis meses después fue crucificado. Así que en este punto estamos entrando en los seis meses finales del ministerio de Jesús antes de la crucifixión.

Estaba cerca la fiesta de los judíos, la de los tabernáculos; (Juan 7:2).

La fiesta de los tabernáculos era la fiesta en la cual recordaban la preservación que Dios hizo de sus padres a lo largo de 40 años de vagar por el desierto. Ellos no hubiesen podido sobrevivir. Los millones de personas no hubiesen podido sobrevivir cuarenta años en el desierto. No había modo de que el desierto pudiera dar sostén al número de personas que eran en ese momento, como nómades excepto que el Señor hubiese hecho provisión. Pero Dios hizo provisión. Él los guió de día con una nube y de noche con una columna de

fuego. Y El les proveyó de codornices, les proveyó con maná. El les proveyó con agua que salía de la roca. Y así que fue un tiempo de celebración de la milagrosa provisión de Dios para con sus padres en guardarles a través de esos cuarenta años de su vagar por el desierto. Y así que es esta fiesta de los tabernáculos, la cual tiene lugar en el décimo mes de nuestro calendario, el séptimo mes del calendario Judío, estaba cerca.

y le dijeron sus hermanos: Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces. (Juan 7:3)

Los hermanos aquí, sin duda, se refieren, a los reales medios hermanos de Jesús – Santiago y Judas, Simón. Ellos habían aparecido otra vez en la historia cuando vinieron con María a rescatarle de las multitudes. Y a estas alturas ellos no creen en Sus aseveraciones. Sino que están diciendo “*Sal de aquí, y vete a Judea, para que también tus discípulos vean las obras que haces.*”

Porque ninguno que procura darse a conocer hace algo en secreto. Si estas cosas haces, manifiéstate al mundo. *(Juan 7:4).*

¡Qué estímulo de Sus Hermanos!

Porque ni aun sus hermanos creían en él. Entonces Jesús les dijo: Mi tiempo [o mi época] aún no ha llegado, mas vuestro tiempo siempre está presto (Juan 7:5-6).

Jesús habla ahora mucho sobre Su hora. Cuando El habla de Su Hora, El está hablando de la cruz misma. Ahora El está hablando simplemente de la época; es decir, el momento de ser revelado. Ellos están diciendo, “¿Por qué no descienes y te revelas a Ti mismo?” En lugar de esconderte en secreto, muéstrate abiertamente a Ti mismo.” Pero El les dice, “La época aún no ha llegado, pero la de ustedes ya está aquí.”

No puede el mundo aborreceros a vosotros; mas a mí me aborrece, porque yo testifico de él, que sus obras son malas. Subid vosotros a la fiesta; yo no subo todavía a esa fiesta, porque mi tiempo aún no se ha cumplido. Y habiéndoles dicho esto, se quedó en Galilea. Pero después que sus hermanos habían subido, entonces él también subió a la fiesta, no abiertamente, sino como en secreto. Y le buscaban los judíos en la fiesta, y decían: ¿Dónde está aquél? Y había gran murmullo acerca de él entre la multitud,

Porque había una marcada división entre ellos.

pues unos decían: Es bueno; pero otros decían: No, sino que engaña al pueblo. Pero ninguno hablaba abiertamente de él, por miedo a los judíos. (Juan 7:12-13).

Así que ya era una realidad la amenaza de los líderes en contra de Jesús. Ya estaba declarado que si cualquiera reconocía que El era el Mesías ellos le sacarían de la sinagoga. Y estaba esa división, un número de personas han sido tocadas y sanadas por Jesús. Y ellos estaban diciendo, “El es un hombre bueno” Y los otros están diciendo “Oh no, Es un engañador. Está engañando al pueblo” Así que se levantó ésta controversia, y Cristo se transformó en un alguien muy controversial. Ocasionó una especie de murmullo en la fiesta de los tabernáculos. Todo el mundo estaba hablando acerca de El. Todos se preguntaban por El. Y era un murmullo real entre las personas que se habían juntado.

Mas a la mitad de la fiesta subió Jesús al templo, y enseñaba. (Juan 7:14).

El no estaba allí evidentemente al principio de la fiesta, o al menos no se descubrió en público hasta cerca de la mitad de la fiesta, después de tres días.

Y se maravillaban los judíos, diciendo: ¿Cómo sabe éste letras, sin haber estudiado (Juan 7:15)?

La Grammata. “¿Cómo sabe este hombre la pronunciación de los que han estudiado?” es lo que ellos están diciendo. Ellos tenían en aquellos días, también, esta sofisticada pronunciación de los intelectuales que era como algo exclusivo de los rangos universitarios. Y ellos dijeron, “¿Cómo este aprendió esa pronunciación no habiendo ido a ninguna universidad? ¿Cómo conoció este hombre las letras, sin haber estudiado?”

Jesús les respondió y dijo: Mi doctrina no es mía, sino de aquel que me envió. (Juan 7:16).

¿Quieren saber como aprendí? La doctrina no es mía, sino de Aquel que me envió” Y Jesús nuevamente está declarando, “He sido enviado aquí.”

El que quiera hacer la voluntad de Dios, conocerá si la doctrina es de Dios, o si yo hablo por mi propia cuenta. El que habla por su propia cuenta, su propia gloria busca; pero el que busca la gloria del que le envió, éste es verdadero, y no hay en él injusticia. (Juan 7:17-18).

Ahora Jesús está haciendo algunas aseveraciones dramáticas aquí. El esta diciendo si vine y comencé a hablar de Mi mismo, sería porque estoy buscando mi propia gloria. Porque eso es lo que una persona que busca su propia gloria hace; el habla acerca de sí mismo, se jacta de sí mismo. Pero si vengo buscando la gloria del que me envió, entonces es verdad, el testimonio es verdadero. El no está buscando gloria para El; el esta buscando la gloria para Aquel que le envió y no hay injusticia en El.

Ahora en un breve tiempo Jesús habrá de desafiarles cuando entren en esta disputa, y El dijo, “¿Quien de ustedes puede convencerme de pecado? ¿Quién de ustedes puede señalar un pecado que haya hecho yo?” No hay

manera de que digamos eso, no? No hay modo que podamos hacer esta clase de aseveración; no hay injusticia en El. Así que estas son aseveraciones bastante radicales que Jesús está haciendo delante del pueblo. El dijo, “¿No les dio Moisés la ley? Y con todo ninguno de ustedes guardó la ley, así que ¿por qué están por matarme?”

Una cosa interesante, le estaban acusando a El, por supuesto, y la cosa está aún supurando. La última vez El estaba allí, ustedes recuerdan, el estaba en el estanque de Betesda y el dijo al cojo que tome su lecho y camine. Y el cojo tomó su lecho y comenzó a caminar, y los Judíos lo agarraron y dijeron, “Es Sabát, ¿Cómo es que está cargando tu lecho?” Y el dijo, “el hombre que me sanó me dijo que tome mi lecho y camine.” Y ellos dijeron, “¿Quién fue?” El dijo “No lo se” Así que luego Jesús se encontró al hombre en el templo, y El dijo, “Vete y no peques mas” Y luego corrió y le dijo a los Judíos que era Jesús. Y desde ese tiempo comenzaron a buscarle para matarle porque había hecho esto en el Sabát. Y todavía esto está fermentando en el liderazgo judío; este hecho de que El haya violado su ley Sabática.

Así que El dijo, “mirad”

¿No os dio Moisés la ley, y ninguno de vosotros cumple la ley? ¿Por qué procuráis matarme (Juan 7:19)?

Estábamos en Israel hace tres años y había unos jóvenes Judíos en la parte norte de Israel que habían recibido a Jesucristo como su Señor y Salvador y estaban teniendo estudios Bíblicos y adoración en sus hogares en una de las pequeñas áreas de Galilea del norte. Y estaban bajo una severa persecución por la comunidad judía. De hecho, mientras ellos estaban allí, algunos jóvenes de la liga de defensa Judía entraron, o de una de las comunidades, entraron y dieron vuelta sus casas. Les golpearon, tomaron un hacha y rompieron el refrigerador, rompieron todos sus muebles, e hicieron trizas la casa porque ellos eran cristianos. Y en lo que a los Judíos refiere, en cuanto a su pensamiento, estos

jóvenes eran traidores; habían dejado el Judaísmo y habían recibido a Jesucristo.

Así que habíamos escuchado de éstos cristianos y les invitamos a venir y compartir con nuestro grupo. Teníamos algunos guías que eran dulces y risueños y hablaban acerca de Jesús y “Jesús hizo esto...” y “El Señor hizo aquello...” y demás. Y eran muy agradables y bien parecidos. Y algunas de las personas del tour pensaban que éstos estaban próximos a la salvación. Cuando este joven se levantó para hablar a nuestro grupo sobre aceptar a Jesús siendo judío, lo primero de todo que dijo fue, “Antes de hablarles y compartir con ustedes mi amor por Jesús como mí Mesías, me gustaría decir algo a mis amigos aquí.” Y comenzó a hablar en Hebreo. Y cuando llegó el momento en que comenzó a hablar fue como echar un balde de agua fría sobre los guías Judíos. Fue como cuando una máscara es sacada de pronto de sus rostros y había odio, había rechinar de dientes, había amargura, fue realmente tenso. De hecho, estaban listos para dejar sus vestidos, tomar piedras y apedrear al muchacho. Y pensé, “¿Qué cosa les está diciendo que está creando tal reacción?”

Este hombre que, en ese punto, era el principal de las fuerzas de defensa Israelíes en el norte de Israel, y un querido amigo nuestro, que es un hombre muy agradable y no es religioso en lo absoluto, a pesar de que es Judío el no es religioso y es un líder muy respetado en el norte de Israel, el estaba con un grupo de hombres del Kibbutz. Y cuando este hombre estaba hablando a ellos en Hebreo, estos hombres del Kibbutz se volvieron tan encolerizados que comenzaron a decir entre sí, “Matémosle cuando se vaya esta noche.” Y estaban listos a matarle. Y este amigo nuestro, Yorum, les dijo en Hebreo “Oigan ¿ustedes guardan el Sabát?” Ellos dijeron, “No”. El les dijo “¿Son religiosos?” “No” “Bueno, entonces, ¿Por qué quieren matar a este hombre, simplemente porque el dice que cree que Jesús es el Mesías?” Y pudo convencerles de no matarle. Pero es interesante aquí que Jesús dijo, “Miren, Moisés les dio la ley pero ninguno de ustedes la está guardando. Así que ¿por qué buscan matarme?

¿Es Porque piensan que he violado la ley del Sabát? Ustedes no la están guardando.”

Respondió la multitud y dijo: Demonio tienes; ¿quién procura matarte? Jesús respondió y les dijo: Una obra hice, y todos os maravilláis. Por cierto, Moisés os dio la circuncisión (no porque sea de Moisés (Juan 7:20-22),

Esta precedió a Moisés y vino de Abraham

, sino de los padres); (Juan 7:22)

Esto es, ésta vino del padre Abraham.

y en el día de reposo circuncidáis al hombre. (Juan 7:22).

Ahora, el se está refiriendo a este milagro en el día Sabat. Lo ve, “He hecho un milagro, una maravilla, entre ustedes y ustedes están todos molestos porque fue en el día Sábado”. El se está refiriendo al incidente en el estanque de Betesda cuando determinaron en ese momento, “Vamos a matarle por lo que El hizo en el Sabát.”

Así que El dijo, “Miren, Moisés dio la ley de la circuncisión, no porque fue realmente de Moisés, esta vino de Abraham, pero si el octavo día es el día en que el niño tenía que ser circuncidado, y sucedía que era Sabát, ustedes proseguían y le circuncidaban de todos modos, aunque fuese Sabát”.

Si recibe el hombre la circuncisión en el día de reposo, para que la ley de Moisés no sea quebrantada, ¿os enojáis conmigo porque en el día de reposo sané completamente a un hombre (Juan 7:23)?

He hecho una obra de Dios en el día Sabát. Ustedes hacen la obra de Dios de la circuncisión en el Sabát. Porqué están tan decepcionados conmigo por sanar a un hombre completamente en el día sábado.

No juzguéis según las apariencias, sino juzgad con justo juicio. (Juan 7:24).

Esto es un bueno consejo.

Decían entonces unos de Jerusalén: ¿No es éste a quien buscan para matarle? Pues mirad, habla públicamente, y no le dicen nada. ¿Habrán reconocido en verdad los gobernantes que éste es el Cristo?(Juan 7:25-26)

¿Habrán creído que El es el Mesías?

Pero éste, sabemos de dónde es; mas cuando venga el Cristo, nadie sabrá de dónde sea. (Juan 7:27).

Era una tradición que ellos habían desarrollado, que el Mesías iba a aparecer de repente, de alguna parte. Una especie de Superman, por el cielo, es un pájaro, es un avión, no, ¡es el Mesías!” Y de pronto el está parado en medio de ustedes. Y ellos piensan que esa idea se desarrollo del capítulo 53 de Isaías donde dice “¿Quién declarará su generación?” Esto es ¿Quién va a contar Su parentesco y demás? ¿Quién puede declarar su generación? El de pronto está aquí en escena, nadie sabe de donde vino, pero El está de pronto aquí en medio nuestro. Y así es que ellos dicen “piensan que las autoridades van a creer que El es el Mesías? Nosotros sabemos de donde viene El, y cuando venga el Mesías, nadie sabrá de donde viene.”

*Jesús entonces, enseñando en el templo, alzó la voz y dijo:
A mí me conocéis, y sabéis de dónde soy; y no he venido de mí*

mismo, pero el que me envió es verdadero, a quien vosotros no conocéis (Juan 7:28).

Ustedes me conocen, ustedes pueden saber que crecí en Nazareth, pero ustedes no conocen al que me Envió.

*Pero yo le conozco, porque de él procedo, y él me envió.
(Juan 7:29).*

Note una y otra vez que Cristo está declarando el hecho de que El ha sido enviado, El estaba aquí en una misión.

*Entonces procuraban prenderle; pero ninguno le echó mano,
porque aún no había llegado su hora (Juan 7:30).*

Esta es la primera vez que leemos esta frase, excepto que Jesús en la primera parte dijo a María su madre, "Mi hora no ha llegado aún." Pero aquí está el comienzo de muchas, muchas veces en donde vamos a leer, "Su hora aún no había llegado." Esto hace referencia a la hora de la crucifixión, seis meses después aproximadamente.